

RECAUDACIÓN TRIBUTARIA Y CRECIMIENTO

SEÑOR DIRECTOR

La recaudación de impuestos deberá aumentar a mediano plazo para solventar el actual impulso fiscal.

Es innegable que 30 años de ortodoxia fiscal (ahorros soberanos y baja deuda pública) han permitido paliar la pandemia con una fuerte inyección de recursos del Estado, pero el futuro es complejo.

Al aumento de la pobreza, conjugado con una mayor brecha educacional futura que se traducirá en más desigualdad, se adiciona el necesario financiamiento fiscal para una mayor inversión pública y gasto social.

Esto no es mecánica cartesiana: alzas de impuestos desalentarán producción en el margen, a lo que se sumarán, en algunos casos, presiones excesivas de costos y probable ralentización del empleo.

Dólar, deuda pública, tasas de interés e inflación comienzan a resentir la carencia de visión conjunta respecto al desarrollo. Es que tanto Escandinavia o Corea del Sur, como otros países que alcanzaron altos niveles de ingreso, lo hicieron con saltos ingentes de productividad basados en una situación de acuerdo social amplio respecto a los objetivos, y con características que no son replicables fácilmente en el mediano plazo.

La economía chilena es un continuo que ha venido evolucionando positivamente en las últimas décadas, pero la forma en que se está llevando a cabo nos puede alejar aún más de alcanzar los estándares sociales a los que el país aspira.

Y, claro, sin unidad de propósito, no hay economía estable ni sociedad en paz posible.

Francisco Castañeda
Director Escuela de Negocios
Universidad Mayor